

INCIDENTE
NORILSK



DIARIO DE LOS MERODEADORES



www.fzideas.com

Diseño de Portada: *Gabriel Zang*

Arte: *Cyrus Crashtest & Stephanie Uribe Roa*

Título Original

Incidente Norilsk: Diario de los Merodeadores

Impreso por ©CreateSpace

DBA On-Demand Publishing, LLC.

ISBN 1490537120

1ra Edición, Noviembre 2013

©Incidente Norilsk – 2013

Todos los derechos reservados

Para Erin, y todos sus hermanos.

1 - HASTA CAERME MUERTO

- ¡Otra ronda!

El cantinero se apoyó en la barra de madera e intentó mirar a Iván a los ojos. Estaban completamente perdidos en otro lugar, lejos de allí.

- ¡No más alcohol para ti!

Iván estaba achispado, pero suficientemente sobrio como para contestar.

- ¿Qué te parece si te traigo souvenirs de un lugar especial?

- Te he visto sacar los últimos rublos de tu mugrosa billetera. No tienes como pagarme.

Mientras que Iván lo miraba fijamente, el sonido de baja calidad de una polka rusa - probablemente transmitida en una radio AM - llenó el vacío.

- ¿Qué te parece... - dijo Iván descansando sus codos en el mostrador e inclinándose suavemente - ... si te traigo un souvenir de Norilsk?

El cantinero soltó una carcajada y se quitó el cigarrillo casi terminado de su boca, apagándolo en la barra.

Miró hacia ambos lados para verificar que todos estuvieran lo suficientemente distraídos y se inclinó un poco más.

- Si me traes la Insignia del Oso de la entrada de Norilsk, te daré un año entero de alcohol gratis.

Iván sonrió, mientras que el cantinero siguió su discurso.

- Ahora, tú vas a ese lugar desamparado y mueres... ¿Y sabes qué pasa cuando mueres, idiota?

El cantinero recibió una mirada completamente vacía.

- ¿Voy al Cielo?

- ¡No, mis hijos no comen, porque hay un borracho menos!

- La ciudad está vacía – rebatió Iván.

- ¿Y por qué crees que está vacía? ¿Porque se acabó el alcohol y todos los borrachos como tú están aquí?!

- No, todavía no he llegado para tomar lo que puede quedar de alcohol – dijo aguantando la risa.

- ¡No es gracioso! ¡Nadie ha vuelto! ¡Soldados, exploradores, Spetnaz... todos desaparecidos!

- Es porque no conocen Norilsk – dijo Iván frunciendo el ceño.

- Es porque el diablo mismo ha de caminar por esas calles. Desde el incidente, cientos han tratado de entrar a buscar lo que fuere que destruyó la ciudad, pero... ¿Has visto a alguno de ellos?

- En el obituario...

- Bueno, yo pagaré por tu publicación entonces.

La puerta del bar se abrió de un portazo.

- ¡Iván... rata! ¡Ven aquí!

Un hombre fornido entró en estampida volteando algunas sillas, mientras que Iván apresuradamente recogió dos mochilas harapientas y sus guantes de cuero cortados del mostrador.

El hombre lo tomó de la capucha de su chaqueta de corte militar y comenzó a arrastrarlo hacia fuera.

- ¡No has empacado, idiota! ¡Tenemos que partir!

Iván no ofreció ninguna resistencia mientras era arrastrado y algunas sillas más caían al piso.

Algunas personas levantaron sus cabezas para saber de qué se trataba todo el bullicio, mientras que otros indiferentes siguieron en su mundo, como si estuvieran acostumbrados a ese tipo de escena.

- ¡Vasily! ¡Tu hermano me debe seiscientos rublos!

Metiendo la mano en su bolsillo derecho, agarró un puñado de monedas y lo aventó hacia la barra.

El sonido del metal contra el piso sí captó la atención de todos en el bar.

- ¡Esos son Euros, no te quejes y quédate con el cambio!

Vasily puso a Iván violentamente sobre sus pies y lo empujó hacia fuera.

Algunos peatones, alertados por la situación, cambiaron rápidamente de vereda.

Un par de adolescentes filmando un Antonov¹ que sobrevolaba la ciudad con sus teléfonos celulares, cambiaron el centro de atención entre risas.

- ¡Privet RuTube! – saludó Iván.

Con una patada en el trasero, Vasily lo llevó a la parte trasera de un viejo camión GAZ-53 de caja cerrada.

La puerta se abrió desde adentro, y luego de subirse, la cerró violentamente.

- ¡Aquí está! ¡¿Dónde diablos estabas?! – se escuchó desde dentro del camión.

- El idiota de mi hermano ha estado tomando.

Yegor entregó a Nikolay dos mil rublos. Había perdido la apuesta.

- ¡Lo sabía! – dijo Nikolay.

- ¡Todavía no ha empacado! – Vasily estaba furioso.

- No te preocupes. Sabía que Iván estaría borracho, así que empaqué las cosas por él – agregó Arkady desde un rincón.

¹Uno de los aviones de carga militares más grande del mundo.

Vasily lo miró por unos segundos y luego fijó la vista en Iván, todavía lleno de furia. Se sentó en el piso, mientras que Iván permaneció de pie apoyado contra una de las paredes metálicas de la caja del camión.

Nikolay movió un cajón de pescado vacío hacia el centro de la ronda y lo acomodó boca abajo.

Buscó rápidamente en sus bolsillos, para sacar un pequeño y comprimido rectángulo de papel.

Comenzó a desdoblarlo para revelar un antiguo mapa de la ciudad de Norilsk y sus alrededores.

- Sé que es algo viejo, pero es lo más actualizado que he podido conseguir. Todos los mapas satelitales por algún motivo muestran una mancha negra sobre toda la ciudad.

- Está bien, revisaremos las rutas más tarde.

Arkady recibió la atención de todos.

- Las armas están listas. Tres AK-103², dos AK-74, pistolas Makarov y TT-33 mas algunas granadas de mano. También he conseguido

² Los fusiles AK103 y AK74 son versiones modernas del fusil de asalto AK47, conocido por su utilización moderna en las guerrillas y países de la ex-URSS.

cinco paquetes de C4³ para enterrar lo que fuere que está en el sitio de impacto.

Todos lo miraron con asombro.

- Esto último lo robé de los depósitos militares, por supuesto – añadió.

- ¡Santa María... - exclamó Iván - ...menos mal! ¡Pensé que habías gastado nuestro dinero en esos explosivos!

- ¿Alguien tiene algo más? – dijo intentando cerrar el tema.

- He traído mi lanzagranadas GP-25 para acoplar a cualquiera de los rifles de asalto, y algo de munición – dijo Yegor.

- ¿Algo más?

- Sí... - agregó Nikolay - ... tengo mi viejo fusil de arpones.

- ¿Qué? ¿Un fusil de arpones?

- Solo en caso de que tengamos que arrastrar algún bote desde aguas profundas hacia la orilla.

³ Poderoso explosivo plástico de uso militar.

Todos asintieron.

- *Da*, si no tenemos nada más, recogeremos las armas y la munición al salir de Dudinka⁴. Sé que será pesado, pero he conseguido cinco cargadores para cada uno, en caso de que encontremos animales salvajes en la ciudad - redondeó Arkady.

- Suena bien. Ya que tenemos vehículos podemos llevarlas al menos más allá de los muelles, para luego comenzar la caminata.

- Hablando de vehículos... - Arkady volteó para mirar a Yegor.

- Cinco cuadríciclos, tanques llenos, más una lata de combustible extra por cada uno. Eso será suficiente para llevarnos hasta el punto de intercambio.

- ¿En qué condiciones se encuentran?

- Buena. Cuatro son comprados, uno es robado, por lo que no podemos demorar mucho en partir.

- ¡No es como que la Policía fuera a buscarlos a Norilsk! - rió Iván.

- Entonces, ¿Cual es el plan Nikolay?

⁴ Dudinka es una ciudad situada a 80 Km al Oeste de Norilsk.

- Primero votemos el acercamiento principal: ¿La ribera o las planicies?

- Quién sabe qué basura ha traído el río desde el sitio de impacto, fluye hacia aquí... - Iván estaba ahora apoyado contra la pared metálica con los ojos cerrados - ... la contaminación nos mataría como a moscas.

- ¡Mira, mira! ¡No está tan borracho después de todo!

- Me falta un par de botellas más para llegar ahí - respondió Iván ásperamente entre dientes.

- Tiene razón - afirmó Yegor - caeríamos como moscas, entonces las planicies serán. Continúa Nikolay.

- Nos acercaremos por la planicie y he pensado que sería útil llegar al faro y utilizarlo para observar el camino hacia los muelles, en caso que algo haya cambiado o que pueda comprometer nuestro plan de ruta.

Se detuvo por algunos segundos y buscó en sus bolsillos. Luego de sacar un marcador, dibujó un círculo rojo en el mapa.

- Llegamos a los muelles, encontramos un barco funcional o reparamos uno, y navegamos directamente al corazón del sitio de

impacto. Ahí reclamaremos Norilsk para sus justos dueños - afirmó apuntando a su pecho.

- ¿Qué haremos en cuanto a la contaminación?

- Vasily estaba a cargo del equipamiento – señaló Arkady.

Levantándose, arrastró un bolso militar alto, y corriendo la caja de pescado con sus pies, lo dio vuelta para vaciar su contenido en medio del círculo.

- Máscaras PMG⁵, GP5, porta cargadores...

- Espera... - interrumpió Nikolay - ¿GP5? ¡Es una máscara de la era de Chernobyl! ¡¿En qué gastaste nuestro dinero, en caramelos?!

Vasily se inclinó, claramente enfadado, y tomó un chaleco antibalas de la pila.

- ¡Atrapa! - gritó mientras lo aventaba.

Nikolay lo atrapó, cayendo de espaldas contra el piso.

- ¿Qué diablos le hiciste a esto? - contestó mientras se reincorporaba a su posición original y examinaba detalladamente el chaleco.

⁵ Las máscaras PMG son máscaras de gas modernas de uso civil y militar.

- Le pedí al contacto que nos los vendió que le agregara una capa fina de plomo en caso que hubiera alta radiación. Lo mismo con los cascos, protectores y botas.

- Bien, al menos algo has aprendido de nuestras hurgadas en Pripyat

- agregó Arkady.

- Relativo a eso... ¡Nuestros dos mágicos... - dijo levantando dos medidores Geiger amarillos y gastados - ... y este nuevo bebé!

Tirando de unos cables hacia arriba, salió del bolso un moderno detector gris y un par de parlantes enchufados a él. Oscilaron en el aire por un momento.

- ¡Este detector habla cuando llega a ciertos niveles de radiación!

- Y me imagino que los parlantes fueron idea tuya - rió Yegor.

- Típico - respondió Iván.

- ¡No sería tan eficaz con un par de auriculares! - defendió Vasily, justificándose.

- Estamos bromeando, es una buena idea.

Iván caminó hacia el centro del círculo con sus brazos extendidos, como un presentador de programas de televisión de glamour.

- Mis amigos... - comenzó - ... lo que fuere que impactó en Norilsk se llevó todo lo nuestro; nuestros hogares, nuestras esposas e hijos, nuestra vida. Es hora de devolver el favor con la misma moneda y retomar lo que nos corresponde por herencia: ¡Vivir en Norilsk, morir por Norilsk!

Iván puso la mano dentro de su chaqueta y sacó una petaca. Luego de mirar a todos a la cara, tomó un trago de Vodka.

- Cuando lleguemos allí... - continuó - iremos al bar *Bol'shoy Medved'* como lo hacíamos antes...

- ¿Y nos caeremos de borrachos? - dijo Arkady soltando una carcajada.

- ¡Exactamente! ¡Tomaré hasta caerme muerto, vamos!

2 - TRES BALAS

El sonido de los cuatriciclos rugía en el campo vacío.

Arkady casi podía ver en el horizonte la silueta de la ciudad, lo que indicaba que se encontraban a no más de 40 kilómetros.

Un viaje de media hora los dejaría con seguridad en los muelles.

Yegor levantó su puño cerrado alto en el aire, disminuyendo su velocidad.

- ¡¿Pero qué...?!

Los otros cuatriciclos llegaron a su lado y lo rodearon.

- ¿Qué sucede, Yegor?

- Mi máscara de gas está empañada, ¡¿No lo ves idiota?!

- No lo sé, la mía tiene vidrios antiempañantes.

- Estoy seguro que golpeé una corriente de aire caliente - intentó explicar, también tratando de convencerse a sí mismo.

- Seguro, el Carnaval de Brasil acaba de pasar por aquí - añadió Iván poniendo su cuota de sarcasmo.

- Olvídalo... esperaremos unos minutos y seguiremos.

El escenario era completamente inusual. Normalmente al acercarse a la ciudad podía verse la columna de humo de las fábricas y procesadoras de minerales. Algunas ciudades como Las Vegas poseían carteles de bienvenida identificables por cualquier persona alrededor del planeta. En el caso de Norilsk, solía recibir a todos sus visitantes con una gran columna de gases tóxicos.

Había transcurrido ya más de un año desde el incidente. Para las ciudades cercanas y el mundo en general, el objeto que destruyó la ciudad fue una bendición, ya que las emisiones contaminantes se habían detenido; pero para aquellos que sobrevivieron por el simple hecho de no estar ahí en ese momento, era un fantasma que se había llevado la vida junto a todo su propósito.

Algunos intentaron regresar a pesar de la contaminación, pero jamás se supo de ellos.

El ruido de los cuadríciclos perturbó nuevamente la paz de la planicie, y la caravana continuó.

No transcurrió mucho tiempo más para que el viaje fuera interrumpido nuevamente.

- ¿¡Vasily, ves eso?!

Aún en marcha, Nicolay señaló unos extraños bultos al ras del suelo.

Súbitamente, una explosión de nieve frente a ellos reveló un grupo de criaturas inidentificables. Con maniobras rápidas y hábiles pudieron esquivarlas.

- ¡¿Qué diablos era eso?! – lanzó Yegor.

- ¡Parecían jabalíes salvajes, pero el bastardo que vi no tenía ojos ni pelo! – respondió Arkady.

- ¡Mira hacia atrás! ¡Nos persiguen!

Un grupo de casi diez criaturas corría desafortadamente hacia ellos.

- ¡Por todos los santos, estamos yendo a 90 kilómetros por hora y los desgraciados nos están alcanzando!

- ¡Demos la vuelta, vamos a darles plomo! – ordenó Arkady.

Manejando los cuadríciclos a toda velocidad, el espectáculo comenzó como si fuera una corrida de toros.

Tres de los cuadríciclos se abrieron y flanquearon a las criaturas poniéndolas bajo fuego.

Algunas de ellas rodaron en el piso, salpicando algo de sangre de los agujeros que la munición de los rifles de asalto abrió en sus lomos, pero el resto absorbió el daño.

- ¡Estos bastardos son duros! ¡¿Qué son estas criaturas?!

- ¡¿A quién le importa?! ¡Tienen que estar muertos! - gritó Iván levantando su AK-74.

Justo al terminar su grito de batalla, una de las criaturas embistió su vehículo.

El impacto fue tal que los pedazos volaron por el aire como si fueran partes de un juguete.

Iván aterrizó rodando violentamente en el piso congelado.

La bestia sacudió su cabeza, intentando recuperarse.

Retrocediendo con sus pies y manos, miró alrededor buscando su Kalashikov. Los cuadríciclos intentaron asegurar el área, pero con una increíble muestra de inteligencia, las criaturas cerraron un círculo a su alrededor aislándolo.

La presa había sido escogida. La cacería había terminado.

El Embestidor del cuadríciclo ya estaba listo para efectuar el golpe de gracia.

- ¡Come esto!

Desde donde uno de los vehículos, salió una ronda explosiva directamente del lanzagranadas acoplado al AK-103, cortando el viento frío con un silbido.

El impacto directo en una de las criaturas levantó una columna de nieve y tierra, esparciendo sus partes en el área y lanzando al piso al resto de la manada.

El coro de dolor - casi unísono - perforó el aire helado, mientras que las criaturas sangraban por los orificios a los costados de sus cabezas.

- ¡Sus oídos! ¡No tienen ojos pero oyen como el demonio! – gritó Yegor, celebrando su descubrimiento.

La bestia comenzó a correr hacia Iván, mientras él intentaba desenfundar su pistola Makarov.

Tres detonaciones depositaron plomo en la frente del Embestidor, que siguió su carrera como si nada hubiera sucedido. Mientras que los tres casquillos calientes se hundían en la nieve, Iván intentó retroceder un poco más para pararse y comenzar su huída.

Cinco detonaciones más vaciaron el cargador, salpicando nieve y fallando a su objetivo.

Como un enjambre de avispas atacando al invasor, cuatro cargadores completos de munición 7.62mm⁶ fueron descargados en el objetivo.

El Embestidor tropezó - cayendo a medio metro de Iván - salpicando su pantalón y chaqueta con sangre y saliva.

La bestia sin ojos yacía con su boca abierta, dejando a la vista dientes filosos e irregulares.

Iván se quitó la máscara de gas rápidamente para vomitar a su lado. La cacería definitivamente había llegado a su fin.

Los cuadríciclos se acercaron al lugar rápidamente.

- Madre de... - dijo Yegor desde su vehículo.

Arkady se bajó del suyo y encendió la cámara de su teléfono, mientras que Vasily ayudaba a Iván a reincorporarse.

- ¡Eso estuvo cerca! – dijo mientras jalaba el brazo de su hermano hacia arriba.

- ¿Cerca? ¡¿Cerca?! Mi vehículo está hecho trizas, casi parto mi cuello y esa cosa estuvo a tres metros de devorarme... ¡No se puede estar más cerca que eso!

⁶ La munición 7.62mm es munición de punta utilizada en escenarios de guerra. Puede perforar concreto y metal.

Mientras tanto, Arkady tomaba videos y fotos de la criatura frenéticamente.

- ¡Oye, Iván! ¿Cuánto crees que podemos hacer con cada foto de estas? – dijo intentando levantarle el ánimo.

- Algo de seis cifras, de seguro. Apuesto que los científicos del Obinsk Naukograd⁷ se harán en sus pantalones cuando vean esto.

- Sí, probablemente también porque este bastardo es tan desagradable que hasta da asco tocarlo con una vara.

- Quién sabe qué diablos puede haber en la ciudad si este es el grupo de bienvenida – dijo Iván, intentando limpiar sus ropas.

Yegor se había apartado hacía algunos minutos, y volvía al grupo manejando su cuadriciclo mientras sostenía la abollada lata de combustible de Iván.

- Tu cuadriciclo está completamente hecho pedazos y perdiendo gasolina, todo lo que pude obtener fue esto, y la mitad estaba desparramada en la nieve.

⁷ Las Naukograd, o “ciudad de ciencia” son ciudades con grande concentración de institutos científicos, algunas de ellas secretas.

- Yo te llevaré conmigo – se ofreció Arkady señalando el asiento trasero con su pulgar mientras miraba a Iván.

Vasily abrió su termo y comenzó a derramar vodka en el piso.

- ¡¿Qué?! ¡No lo hagas, dame un trago al menos! – reprendió Iván.

- Tendrás más que esto cuando vendas una rodaja de tu presa a esos científicos – respondió mientras le alcanzaba un cuchillo de cacería de su cinturón de cuero.

Iván no se sentía digno del premio, pero a fin de cuentas, lo que determinaba quién era el cazador y quién era la presa, era quién resultaba vivo o muerto. Ajustando el termo lleno de nieve con la rodaja dentro, lo metió a una de sus mochilas y saltó al cuadriciclo de Arkady.

- ¡Vámonos de aquí, no quiero saber si hay más de estos cerca! – dijo Arkady mientras giraba el acelerador.

Ya era posible ver el faro. Ahora más que nunca sería necesario explorar el terreno cuidadosamente.

FIN DE LA MUESTRA